



Fernando Abril-Martorell, presidente de Indra.

El Plan Estratégico presentado por Indra para reestructurar la compañía ha conseguido una buena acogida en el mercado. En una semana el valor se ha revalorizado un 18% y consigue recuperar la cotización de 11 euros por acción en la Bolsa así como la revisión favorable de las previsiones y precios objetivos de varias firmas de inversión y el cierre de

posiciones cortas. El plan prevé un ahorro de costes entre 180 y 200 millones de euros anuales así como un aumento de los ingresos entre el 2,5% y el 4,5% anual entre 2015 y 2018. La venta de activos considerados no estratégicos en esta nueva etapa también forma parte del plan, así como la participación del 20% que tiene el Estado en Indra.

Incluye la participación del 20% en manos del Estado

Indra abre la puerta a la privatización y vende activos no estratégicos

■ Maite Nieva

El Plan Estratégico 2015-2018 ha marcado un antes y un después en la historia de Indra. A corto plazo las medidas propuestas por la compañía tecnológica para hacer frente a las pérdidas registradas en 2014 y primeros meses de 2015 han dado un impulso a la cotización en la Bolsa. En una semana sus títulos se han revalorizado en torno al 20% acumulando un crecimiento del 32% en lo que va de año. A medio y largo plazo, el plan de saneamiento y reestructuración de la compañía contempla la venta de activos que hasta ahora era considerados "estratégicos". Incluida la participación del 20% del Estado, actual accionista mayoritario.

La compañía ha afluado pérdidas por importe de 395 millones de euros hasta el mes de mayo y anuncia un plan de ahorro de costes de entre 180 millones de euros y 200 millones anuales. El grueso de estos recortes, entre 100-120 millones de euros, corresponde a la reducción de la plantilla en 1.850 trabajadores, así como a la concentración de la actividad de la empresa en los negocios más rentables, lo que implica la revisión de los proyectos y la venta de activos. Los costes de personal del grupo representan alrededor del 48% del total de ingresos, hasta los 1.400 millones de euros. La compañía se propone una reducción del 7%.

En una semana Indra se ha revalorizado un 18% y los títulos han recuperado el precio de 11 euros alcanzados antes de que el valor comenzara a desplomarse tras los resultados negativos obtenidos por la compañía en 2014 y en el primer trimestre de 2015.

El cierre de muchas posiciones cortas que había acumulado el valor, según los expertos, y las revisiones al alza de las previsiones y precios objetivos de algunas firmas de inversión también han favorecido el rally alcista de Indra en la Bolsa. Berenberg ha elevado la recomendación comprar desde mantener y ha otor-

gado al valor un precio objetivo de 12,3 euros por acción desde 9,7 euros anterior. Por su parte Beka Finance y el banco suizo UBS han incrementado el precio objetivo hasta 12, euros y Renta 4 que ha elevado el precio objetivo de Indra hasta 13,2 euros por acción.

Algunos analistas señalan que la superación de máximos del mes de abril de 11,52 euros podría animar el valor. No obstante, a pesar de la buena acogida que ha tenido el Plan Estratégico en el mercado algunos expertos consideran que los objetivos de la compañía -muy por encima de las previsiones del mercado- son demasiado ambiciosos y difíciles de cumplir. "Su cumplimiento dependerá en gran medida de la capacidad

El cierre de posiciones cortas que había acumulado el valor y las revisiones al alza de las previsiones y precios objetivos han favorecido el rally alcista en Bolsa, según los expertos

de ejecución del equipo gestor y de la negociación de los despidos", dicen. Por otra parte, estiman que las exigencias de rentabilidad de los proyectos y volumen de negocio "son elevadas".

Indra ha fijado para 2018 un crecimiento de las ventas de entre el 2,5% y el 4,5% anual para generar un *cash-flow* de unos 200 millones de euros lo que representará aproximadamente el 6% de la facturación esperada para dicho año. Igualmente contempla obtener un margen de ebit recurrente de entre el 10% y el 11% para 2018, frente al 6,9% de 2014.

Por otra parte, el grupo tecnológico prevé un ratio de una vez deuda financiera neta en relación al beneficio bruto de explotación (Ebitda) en 2018, frente al nivel de 2,5 veces deuda frente a Ebitda de 2014.

Para lograr un crecimiento "sostenible y rentable", la multinacional española de consultoría y tec-

nología contempla la reorganización de su cartera de negocios mediante "inversiones y desinver-

EVOLUCIÓN BURSÁTIL



El precio del cambio

■ El deterioro económico ha acabado pasando factura a la multinacional tecnológica española de referencia. La caída del mercado nacional en más de un 40% las pérdidas registradas de 92 millones de euros en 2014 y de 19,6 millones durante el primer trimestre de 2015, han marcado el punto de inflexión. La fuerte caída en España, principal mercado de Indra, a causa de los recortes "ha obligado a la compañía acelerar el crecimiento en el exterior, lo que ha supuesto un deterioro notable de la rentabilidad y de los flujos de caja",

según el presidente de la compañía, Fernando Abril -Martorell. Así lo había anticipado también el mercado a través de su cotización. En noviembre y diciembre de 2014 y la segunda mitad de enero de 2015 el valor cotizaba en 7,46 euros desde los máximos 2007 en 15 euros. A partir de ahora, el objetivo es "revisar la cartera dando prioridad a los productos y concentrándose en productos de alto valor añadido, con una mayor estandarización de la oferta para capturar economías de escala y aumentar

conocimientos. La compañía será más selectiva con los proyectos, con requisitos mínimos de tamaño y rentabilidad y una reorganización de la cartera de negocios, lo que incluirá inversiones y desinversiones selectivas". Para conseguir los objetivos fijados, Indra parte de su "posición singular" y liderazgo tecnológico en negocios clave; una cartera de productos y servicios "equilibrada y firme" en industrias diferentes así como a una "fuerte" orientación al cliente y la "fortaleza" de equipos de profesionales.

siones selectivas", según el presidente de la compañía, Fernando Abril-Martorell.

El cartel de "se vende" de los activos de Indra considerados en la actualidad "no estratégicos" ya ha despertado el interés de grandes fondos como Apax, CVC o Blackrock, entre otros así como Ericsson, Huawei y Telefónica. El importe previsto de estas desinversiones asciende a unos 135 millones de euros.

La participación estatal del 20%, actualmente en manos de la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI), también podría salir a la venta como ha puesto de manifiesto el ministro de Defensa, Pedro Morenés. En su opinión la participación del Estado en Indra es coyuntural y por tanto, su venta entra dentro de las hipótesis".

El Estado quiere vender

El objetivo, según el ministro es establecer un modelo de empresas que garanticen de manera eficiente la contribución a la defensa interior y que también puedan competir en el exterior. "En el momento en que la industria de defensa tenga un nivel adecuado de consolidación, bien a nivel nacional o integrada a nivel europeo, "no tendrá demasiado sentido que el Estado siga en Indra".

Cuando el Estado entró en la compañía para desarrollar este proyecto "el objetivo era proteger a Indra de la entrada de intereses extranjeros. Actualmente, tras el relevo de Javier Monzón al frente de Indra por Fernando Abril-Martorell, "las relaciones están encauzadas a un proyecto común con apuesta pública por los programas tecnológicos y establecer un modelo de empresas que garanticen de manera eficiente la contribución a la defensa interior y que también puedan competir en el exterior", según el ministro.

La venta de la participación del 20% de Indra en manos del Estado

La compañía busca compradores para los activos considerados no estratégicos y no se descarta la venta de la participación del 20% que posee actualmente el Estado en Indra

ha sido un tema frecuente en los mercados a pesar del carácter estratégico que siempre le ha dado el gobierno. También los rumores de negociaciones con fondos internacionales, entre ellos alguno británico, interesados en la compra de este paquete accionario.

El escenario actual es considerado propicio, dado el interés creciente de los inversores extranjeros por los activos españoles. Sin embargo, el ministro de defensa asegura que no se resolverá antes de que termine la legislatura, si bien reconoce que podrá dejarse "bien orientada". El Ministerio de Defensa tiene los derechos políticos en Indra pero la Sepi, dependiente de Hacienda, tiene la potestad para decidir la venta, puntualiza Morenés.

Junto a la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (S.E.P.I.), accionista mayoritaria de Indra con un 20,14% del capital, actualmente el núcleo duro de la compañía está formado por Corporación Financiera Alba, con un 11,32%; Fidelity Management Research con un 9,96%; Taube Hodson Stonex Partners (THS), con un 3,19% y Telefónica, con un 3,16%. La sociedad estatal adquirió su participación actual en Indra en agosto de 2013 por 337 millones de euros a Bankia. La entrada de Telefónica se produjo a mediados de 2014 y el mercado no descarta que realice nuevas adquisiciones.